

Estimados afiliados. Distinguidos invitados.

Sería para mí un placer si pudiera hoy comenzar estas palabras anunciándoles que “no hay nada nuevo bajo el sol” y que todas nuestras preocupaciones y angustias no son tal cosa. Sin embargo, tal y como lo dice sabiamente el libro sagrado del Eclesiastés (1,18) “muchasabiduría acarrea muchos problemas: mientras más se sabe, más se sufre”.

Hace ya un año que asumí la presidencia de la Cámara de Caracas. En ese momento planteé que al aceptar ese cargo lo hacía consciente de los grandes retos que representaba el nombramiento. Hoy con toda responsabilidad puedo decir que esos retos han sido encarados con éxito.

En primer lugar dar continuidad a la labor exitosa de tantas personas que me antecedieron y que lucharon por los principios de libertad.

Sin importar cuanta dificultad o cuanto riesgo haya significado, ante los diversos problemas económicos de Venezuela, la Cámara ha mantenido en todo tiempo y a todo trance su posición de defensa de la empresa privada. Una institución centenaria que ha tenido la responsabilidad histórica de participar en la fundación de las organizaciones empresariales más importantes, mientras transitaba, algunas veces con mucha dificultad, por los períodos más convulsos de finales del siglo XIX y todo el siglo XX

Las instituciones gremiales encuentran su sentido en el afán de representar los intereses de sus afiliados y de contribuir a la mejora de su desempeño. Doy cuenta del quinto año de la nueva época de la Cámara de Caracas, y debemos decir con

genuina satisfacción que seguimos conservando el prestigio, la seriedad y la reputación que heredamos de nuestros fundadores. Aquí encontramos aun vigentes y actuales los sueños y aspiraciones de todos los que nos antecedieron.

El Segundo reto que nos planteamos fue el de representar, defender y dar a conocer los intereses de los empresarios –comerciantes, industriales y proveedores de servicios- de Caracas.

Todos los empresarios de Caracas tienen en nuestra Cámara una oportunidad de ser mejores. Doce encuentros de capacitación realizados entre el mes de marzo y el mes de diciembre. Dos publicaciones de nuestro periódico institucional, cuarenta y siete boletines electrónicos, y el Encuentro Empresarial de Caracas son el testimonio concreto de nuestra intención de prestar servicios y estar plenamente conectados con todos ellos. También mantuvimos vigente el Programa de Responsabilidad Social Empresarial “Ciudadano Empresario”, que a la fecha ha atendido 532 solicitudes de asesoría y capacitación a microempresarios y emprendedores de la Región Capital. Desde allí, jóvenes universitarios pueden aprender a apreciar y a valorar la empresa al realizar su servicio comunitario, e intercambian con nosotros experiencias y capacidades que se convierten en proyectos de atención y servicios.

La bolsa de empleo de nuestra Cámara, sigue atendiendo las solicitudes de enlace entre la oferta y la demanda laboral, atendiendo de manera sistemática a veinticinco empresas que vieron en esa iniciativa un soporte a la difícil tarea de captar talento.

El resultado de todos nuestros esfuerzos se ha traducido en un crecimiento neto de nuestra membresía con la incorporación de catorce nuevas empresas, a las que damos la bienvenida y les agradecemos la confianza depositada en nosotros.

Nada de esto hubiese sido posible sin la maravillosa actuación del equipo que día a día trabaja en la Cámara, liderizado por un ejemplo de dedicación y de lucha a favor de todos nuestros afiliados y sobre todo de la Libertad como lo es VICTOR MALDONADO.

La Cámara de Caracas fundó una institución que a todos nos llena de satisfacción. El Centro de Arbitraje de la Cámara de Caracas es un activo de todos los empresarios venezolanos, y nos llenamos de orgullo al decir que su experiencia impecable ya acumula la administración de ciento cuarenta y tres casos, trece de los cuales se recibieron en el último año. También debemos indicar que el número de consultas sobre los casos de arbitraje ha aumentado en forma significativa, así como las consultas relativas a las redacciones de cláusulas de arbitraje, participación en arbitrajes en instituciones extranjeras y otras solicitudes de información relativas al tema. Ocho encuentros y jornadas de capacitación sobre el arbitraje y mediación, la nutrida red de relaciones internacionales que desde allí se maneja, la intensa interacción con las universidades venezolanas y extranjeras, el apoyo al Vis Arbitration MOOT 2008 y del 2009, la presentación de su nueva y actualizada página web, y una respetable y profusa lista de árbitros, son una síntesis muy apretada del esfuerzo y la dedicación que mantiene el Centro para difundir una referencia sólida, enmarcada dentro del Estado de Derecho, para arbitrar diferencias, mediar conflictos y contribuir a la fluidez de la actividad comercial.

Desde la ICC Venezuela mantenemos un sólido vínculo entre nuestras empresas y el resto del mundo. Desde allí hemos consolidado una valiosa reputación en programas de especializaciones en las reglas, uso, interpretación correcta y aplicación de las prácticas internacionales, con énfasis en créditos documentarios e INCOTERMS, con los que contribuimos a la modernización de las empresas, su

inserción en el comercio exterior y el desarrollo de redes de trabajo adecuadas que permiten a nuestros afiliados ser competitivos y mundialmente responsables.

De estas dos divisiones es responsable Diana Droulers quien merece por parte de nosotros el reconocimiento publico por su esfuerzo y alcance de objetivos.

Hace un año alertábamos sobre los problemas de nuestra ciudad. Caracas es una urbe que merece más coordinación y más empatía. Sus habitantes requieren más paz, mayor inclusión y menos sectarismo. Y sobre todo, más seguridad ciudadana. Hoy tenemos en nuestro haber la herida abierta que supone para todos nosotros el secuestro de Germán García V., Expresidente de la Cámara de Caracas y Fundador del actual Centro de Arbitraje más exitoso del país. Sabemos que no es el único en pasar por la angustia y la tribulación de vivir una condición tan inhumana. Más de mil seiscientos venezolanos han tenido la desdicha de vivir esa experiencia. Por él, su familia y los que han sufrido una situación tan desventurada elevamos nuestras oraciones para que reciban consuelo y se les conceda fortaleza, coraje y resiliencia.

A los que todavía estamos en Libertad, a los que dirigimos instituciones, a los que tenemos voz, nos corresponde la obligación moral de exigir al gobierno nacional que encare con más eficiencia la inseguridad desbordada, y que abata de una vez por todas el reto que han planteado las organizaciones delincuenciales que pretenden competir con el Estado por el monopolio de la violencia. Todos los indicadores demuestran que lo que no invierte el gobierno en seguridad tiene que asumirlo el sector privado.

El país debe asumir que la inversión, la competitividad y la prosperidad nacional se logran por medio de la paz, la estabilidad y el sosiego ciudadano. Y que en el logro de la ciudad que aspiramos todos tenemos una cuota de responsabilidad. Institucionalmente siempre la hemos asumido. En este momento, cuando

recientemente ocurrió una renovación de las autoridades municipales y regionales, hemos intensificado el esfuerzo con el fin de contribuir a que seamos más ciudad y menos barbarie, y que por otra parte la ciudad entienda que la empresa privada es un activo muy importante con el que se puede trabajar mejor. Trabajamos estrechamente con Planificación, Urbanismo, Seguridad Ciudadana, Bomberos Metropolitanos y aspiramos a concretar en breve una “taquilla única digital” que facilite el pago de las obligaciones a la vez que permita una mayor fluidez de información. Aspiramos a una relación que se distinga de otras por evitar el maltrato indebido y por tomar distancia de esas medidas punitivas y humillantes que someten al escarnio público a ciudadanos decentes y a empresas respetables. De eso se trata: hacer la diferencia y proponer la alternativa. Somos la vitrina de Venezuela, no podemos equivocarnos.

Nadie de los que están presentes podrían sorprenderse si afirmamos que nos ha tocado nadar contra la corriente sin amilanarnos, sin ceder al cansancio o a la desesperanza. Creemos en este país y confiamos en su gente. Este es un país que ha sufrido una devastación institucional intensa. Pero aquí seguimos nosotros, hilando una historia que ya pasa del siglo. Este es un país que ha sufrido un bloqueo ideológico intenso, y sin embargo hoy todos estamos complacidos de celebrar los veinticinco años del Centro de Divulgación del Conocimiento Económico. CEDICE LIBERTAD y se siente intensamente ese amor, como lo dice Ayn Rand por boca de John Galt “la razón como la única herramienta del conocimiento, el propósito como la elección de la felicidad, la autoestima como la inviolable certeza de que las mentes de los hombres son competentes para pensar, y que toda persona es digna de ser feliz, es decir, digna de vivir”. Cedice nos ha recordado por nueve mil ciento veinticinco días lo maravilloso que se siente al pensarnos libres, al creernos libres, al vivir libres. La Cámara de Caracas se suma al júbilo de sus

fundadores y actuales directivos al arribar a sus primeros veinticinco años de fructífera historia. Queremos dejar un testimonio de la identidad de propósitos, y a partir de esta tarde, en esta sala que ha sido testigo fiel de todos nuestros afanes, se hará constar que aquí pensamos y hablamos de libertad.

Los gremios son instituciones esencialmente democráticas. Las decisiones colectivas, la atención a las bases empresariales y el relevo de sus directivas son referencias que marcan diferencias notables entre nosotros y versiones fraudulentas de la representación empresarial que hoy en día existen. En esto radica nuestra fortaleza, en que todos somos capaces de tomar el testigo, en que no hay liderazgos indispensables, ni nos pretendemos mesiánicos. Pero hay que reconocer la trayectoria personal y el desprendimiento de los que hoy están al frente, y que lamentablemente tenemos que dejar ir. José Manuel González, Eduardo Gómez Sigala, Nelson Maldonado y Genaro Méndez son un cuarteto impecable de líderes empresariales. Sus convicciones y su coraje, su capacidad de resiliencia y de entrega al ideal incomprendido de luchar por una idea de país merece nuestro reconocimiento muy especial. La historia la escriben los hombres como ellos, y la barbarie no ha ido más allá porque ellos han dado la cara por todos nosotros, sin considerar riesgos, sin ahorrar desvelos, sin ninguna otra ambición que servir y darle un mayor sentido a sus vidas, que ya tenían un inmenso significado. Este año no se podrá relatar sin mencionarlos cientos de veces, acompañando cada alusión personal con la calificación de su valentía, arrojo, desinterés y el estrecho compromiso con la libertad y los derechos ciudadanos. Para ellos pido un caluroso aplauso.

Una de las cosas que ha caracterizado a este gobierno ha sido anunciar lo que va a hacer y una de las cosas que nos ha caracterizado a nosotros ha sido pensar que no van a llegar a tanto.

En Septiembre de 2007, el gobierno nacional publico el proyecto Nacional Simón Bolívar, primer plan socialista. El 4 de Diciembre del mismo nos propusieron cambiar la constitución para adaptarla a este plan. En esa oportunidad dijimos un NO contundente. En nuestra pasada asamblea alertamos sobre la posibilidad que el gobierno tratara de instaurar estos cambios con otros métodos no tradicionales. Y así ha sido. Recomiendo a todos la lectura de este proyecto Nacional Simón Bolívar 2007-2013 que sin ningún tipo de tapujos nos define lo que estamos viviendo bajo el nombre del socialismo del siglo XXI. Este proyecto nacional Simón Bolívar suena mas a un manifiesto comunista -marxista = leninista o castro=comunista - que a un plan socialista. Y es en esto que debemos apuntar nuestros esfuerzos en este año. A evitar que nos cambien nuestro sistema de vida por uno que no queremos y que ha sido probado en muchas oportunidades como capaz de llevar a la peor pobreza y al fracaso.

Debemos promover encuentros entre nuestros gremios, motivar acercamientos con los verdaderos sindicatos que se interesan por los derechos y las reivindicaciones de los trabajadores y no los paralelos que socavan las bases de la estabilidad laboral creando conflictos que son mas políticos que sociales. Debemos atraer a aquellos empresarios que se sintieron llamados por los cantos de sirenas de organizaciones que no representan realmente sus intereses y que actúan como intermediarios o representantes del gobierno.

Hoy en día nos encontramos con un país al borde de la desmoralización, después que la esperanza del 2012 desapareció con la aprobación de la modificación de la constitución que permite la reelección indefinida. Organicémonos para actuar con firmeza, pero no esperando un líder mesiánico, sino que cada uno de nosotros pueda aportar su cuota a la refundación y nuevo crecimiento de este gran país.

Estimados amigos. Cada vez que presintamos entre nosotros una mirada claudicante, intentemos compensarla con otra transfiguradora. Nadie es dueño de su destino, nadie escoge las batallas que tiene que dar, y pocos tienen la posibilidad de planificar su legado. A pesar de eso, somos peculiares porque poseemos el don más preciado imbuido en nuestra esencia por el creador: “EL DE LA LIBERTAD”.

Somos agentes libres que no nos resignamos a dejarnos vencer por ninguna de las tentaciones de la rendición. Somos luchadores y sabemos que los tiempos por venir no nos van a permitir el que concedamos un solo minuto al desánimo o a la tristeza, al aburrimiento, a la desesperanza, o a la contemplación desoladora e intransitable. Ha habido tiempos peores y hemos podido salir adelante. El mundo ha padecido tiempos más oscuros y sin embargo ha florecido nuevamente. Recordemos esa frase de la sabiduría popular que dice “Nunca está más oscuro que cuando ya va a amanecer”

Mi invitación es a que sigamos adelante en nuestro proyecto y lucha de afianzar la dignidad de todos los venezolanos en las sólidas bases del trabajo y el emprendimiento productivos siempre en el marco de la Libertad.

Estoy segura que todo esto vale la pena, y que más temprano que tarde veremos la cosecha de los frutos que estamos sembrando.

Muchas Gracias